

Valoración de la educación en el territorio nororiental de Cuba durante la República (1902-58).

Autor:

Dr. C. Antonio Guzmán Ramírez

aguzman@hlg.rimed.cu

Resumen

El presente trabajo, la educación en el territorio nororiental de Cuba durante la República Neocolonial, se enmarca en una zona histórico-cultural con rasgos identitarios propios. El estudio realizado, responde a la necesidad de profundizar en los estudios locales para enriquecer la historia de la educación en Cuba a partir de las particularidades que tuvo la educación en este territorio, a pesar de las regularidades y coincidencias obligadas con lo nacional. Se contextualiza la educación del territorio con todo el acontecer nacional y local, lo que permite demostrar la correspondencia de la educación como fenómeno social con la base económica de la sociedad y sus especificidades en los diferentes momentos por los que atravesó en su historia, así como destacar los matices que adquiere la misma en dicho territorio.

Palabras claves: Historia de la Educación en Cuba, Historia de la Educación en el territorio nororiental de Cuba, República Neocolonial.

Summary

The work, Education in the Cuban Northeast territory during the Neocolonial Republic is inscribed into a cultural-historic zone with own identity features. The study is a response to the necessity of deepening local studies to enrich the history of education in Cuba departing from the peculiarities that education had in this territory in spite of the regularities and coincidences with the national. The author contextualizes education in the territory with all national and local affairs. It allows to demonstrate the correspondence between education as a social phenomenon and the economic basis of society with its characteristics in the different moments through which history took place, highlighting the forms that it acquires in this territory.

Key words: History of the Education in Cuba, History of the Education in the northeastern territory of Cuba, Republic Neocolonial.

La parte nororiental de Cuba, objeto del presente estudio y que hoy constituye casi toda la provincia de Las Tunas y la mayor parte de la provincia de Holguín, era en los primeros siglos coloniales una zona periférica del cabildo de Bayamo muy poco poblada, con una economía hacendaria de ganadería extensiva y autoconsumo, donde la escasa población vivía dispersa en unos pocos hatos y corrales. La aldea holguinera data de 1720, cuando se estableció la parroquia de San Isidoro, mientras que la primera ermita en Las Tunas fue fundada en 1753. El pueblo de Holguín en 1752 obtuvo el título de ciudad con jurisdicción propia sobre un territorio que se extendía entre el mar Caribe y el río Cauto, y desde la Bahía de Nipe a la de Manatí; mientras Las Tunas continuó como un partido de Bayamo hasta 1846, fecha en que se constituyó en cabildo independiente.

En 1875 se creó la jurisdicción de Gibara como desprendimiento de Holguín. En 1881, los antiguos cabildos nororientales de Holguín, Las Tunas y Gibara se convirtieron en municipios. En 1899, los norteamericanos crearon el municipio de Puerto Padre, con territorios segregados de Las Tunas y Holguín, al que se unió por un tiempo Las Tunas, debido a la desolación que había dejado la guerra en la región. En 1910 se reconstruyó el municipio tunero y Banes se separó de Gibara, convirtiéndose en municipio independiente. En 1925 aparece el municipio de Antilla, a partir de territorios de Banes y Holguín.

En este territorio se forma, en el decursar de los siglos, una zona histórico-cultural con rasgos identitarios propios que permiten diferenciarlos de otros territorios vecinos en particular del sur y del este de Oriente.

En el norte oriental, durante la etapa colonial, la economía se basó fundamentalmente en la ganadería, algún tabaco y pequeñas fábricas de azúcar, las más importantes se encontraban en los partidos de Gibara y Fray Benito, y exportaban su producto por el puerto de Gibara. No existió una oligarquía poderosa como la de Occidente; predominaron los terratenientes medios.

Como consecuencia de los años de guerra y la política que aplicó España en los territorios insurrectos se debilitó la economía y esto trajo la ruina de la mayoría de los propietarios. Esta situación facilitó la penetración del capital norteamericano y la formación de grandes latifundios azucareros.

El desarrollo económico tuvo un carácter contradictorio, al conducir, por una parte, al enriquecimiento de un sector pequeño de la población y por la otra, a la depauperación de las masas populares. No obstante, el mismo incidió en el rápido crecimiento de la población y sobre todo en el auge económico de algunas poblaciones como Puerto Padre, Banes, Las

Tunas y Holguín, en particular de esta última. El establecimiento de escuelas y colegios, a lo largo de la República Neocolonial, estuvo relacionado con el proceso contradictorio del desarrollo del territorio.

- La educación durante la colonia: un antecedente necesario.-

Los primeros siglos de la historia de Cuba en materia de educación se caracterizaron por la falta de atención directa por parte del estado español a esta actividad. Lo poco que se hizo en esta importante labor le correspondió a la Iglesia Católica, que tuvo a su cargo establecer las primeras instituciones escolares y dictar las normas y regulaciones para las mismas, las cuales se basaron en el más ortodoxo escolasticismo.

La formación del cabildo holguinero facilitó la fundación de escuelas primarias en la ciudad, controlada fundamentalmente por el clero secular, pues en Holguín nunca se establecieron las órdenes religiosas, si exceptuamos la presencia de dos religiosos franciscanos por un corto período de tiempo en el siglo XVIII. Lo anterior hacía más angustiosa la situación educacional en el territorio.

Desde la segunda mitad del siglo XVIII, el predominio del clero regular en la sociedad empezó a ser socavado por el iluminismo y la política del Despotismo Ilustrado. Esto llega a su clímax con la secularización de los monasterios, que en Cuba ocurrió en 1842.

El último siglo colonial vio el nacimiento de escuelas laicas, algunas públicas, pagadas por el cabildo y otros, pero la mayoría de ellas privadas. Entre las mismas se encontraban las que sólo enseñaban a leer, contar y rezar, hasta los colegios de prestigio como los dirigidos por José de la Luz y Caballero. En Holguín y Las Tunas existieron contadas escuelas, las cuales no se distinguieron por su nivel científico y académico. Se impartió en ellos una educación tradicional, de muy baja calidad y limitada a la primera enseñanza.

- La educación durante la ocupación norteamericana (1899- 1902).-

La victoria inevitable del Ejército Libertador sobre las fuerzas españolas durante la contienda de 1895 fue arrebatada al pueblo cubano por la intervención de los Estados Unidos. El fin de la guerra significó la frustración política de los cubanos.

El dominio absoluto sobre Cuba no podía alcanzarse solamente por la penetración económica y el control político, era necesario penetrar en la esfera cultural, en el terreno educacional, y desarrollar una labor sistemática encaminada a conformar la conciencia del pueblo en correspondencia con sus intereses. La situación en que se encontraba la educación al concluir la dominación española era de un total atraso y abandono, lo que favoreció los intereses yanquis.

En Oriente existían, según el censo de 1899, un total de 59 escuelas y 72 maestros. Esta información permite apreciar que en El Caney y El Cobre no estaban funcionando escuelas, en Mayarí y Puerto Padre sólo funcionaba una. En Holguín había 8 (4 de varones y 4 de hembras) y 10 maestros, y en el término municipal de Gibara 7 escuelas y 7 maestros. Estos datos expresan el estado de abandono que tenía la educación en el territorio.

En esta zona oriental el saldo cuantitativo fue impresionante. En 1900 funcionaban 413 escuelas públicas y 83 privadas. En el territorio holguinero había 130 escuelas, de ellas 16 en la ciudad. El territorio correspondiente a Las Tunas no aparece representado por haber sido anexado al nuevo municipio de Puerto Padre, situación que se mantuvo hasta 1910. Toda la información del mismo se incluye en Puerto Padre, donde se relacionan un total de 15 escuelas, 4 de ellas privadas.

En el año 1899 se crearon en la ciudad de Holguín varias escuelas públicas, entre las que se destacan dos con categoría de completas, incluían todos los grados y asignaturas, una para varones atendida por el maestro Pedro Rodríguez Fuentes y otra para hembras, atendida por María de J. Carballo. También se crearon escuelas para varones y para hembras, pero incompletas, sólo hasta tercer grado, bajo la responsabilidad de Leopoldo García Fera y Mercedes Corina Porta. Como colegio privado se destaca la escuela de primera enseñanza para varones, propiedad del maestro Antonio González. En este mismo año se crearon un total de trece escuelas en diferentes poblados del territorio holguinero, e incluían ocho de enseñanza completa y cinco de enseñanza incompleta.

Durante el año 1900 continuó creciendo el número de escuelas en dicho territorio, cuya cifra ascendía a 130 escuelas públicas, para varones, para hembras y mixtas. Es importante destacar en la ciudad de Holguín las escuelas "Calixto García", la "Julio Grave de Peralta" para varones y las de los poblados de Melones, Haticos, Corralito, Pedernales, San Gerónimo y la Cuaba, entre otras.

Además de las escuelas públicas creadas, existieron entre 1898-1902 algunos colegios privados que funcionaron sin autorización del gobierno y cuyos dueños eran: Señorita Rafaela Cables, Señorita Josefa Penín, Señor Roque Valeriano y el Señor Juan Pérez González. No bastaba con abrir escuelas, era necesario dotarlas de todo lo imprescindible, tarea que resultaba muy difícil.

Algunos maestros destacados en el territorio holguinero durante el período que se analiza fueron: Don Roque Guerra, "Chucha" Carballo, Mercedita Corina, Vidalina Carballo, Juan Pérez, Rosalía Betancourt, Pedro A. Tamayo, Carlos Martí, Nicasio Vidal Pita, Eduardo y

Leopoldo García Feria, Pepilla Cables, Juan Ferrán y Lorena Ávila. En Las Tunas se destacó, entre otros, Manuel Artime Fajardo, maestro, director y supervisor de escuelas públicas hasta 1913, año este en que fallece.

Los cambios en la educación no fueron únicamente actos de buena voluntad. Como parte del objetivo injerencista, la escuela debía convertirse en un vehículo importante para lograr transformar la conciencia del pueblo cubano. *"El aula se transformó en un medio para la 'transfusión' de valores culturales y la transformación de las actitudes políticas [...]."*¹

La penetración imperialista en la enseñanza y la educación del pueblo cubano también estuvieron presentes en la formación de maestros, los planes de estudios, programas, textos y métodos de enseñanza que se establecen en la escuela del país por los interventores.

La educación pública fue predominante, los norteamericanos vieron en ella la oportunidad única para promover el desarrollo de actitudes y valores acordes con los objetivos más amplios de la política asimilacionista norteamericana. A su vez, comienzan a ejercer influencia en este medio las formas no escolarizadas de la educación que traen los norteamericanos por conducto del "American way of life" con su pragmatismo distintivo, como modelo a seguir por medio de la enseñanza.

- La educación durante la República Neocolonial (1902-1958).-

La vida republicana llevó a su máxima expresión el dominio norteamericano sobre el destino de este país. Los llamados gobiernos "de turno", regidores de la vida del pueblo cubano, se caracterizaron por el sometimiento a lo establecido por los norteamericanos y poco hicieron por el desarrollo y el bienestar del pueblo; fueron gobiernos títeres, corruptos y alejados de los intereses populares.

Si en el período de la ocupación norteamericana hubo un intenso crecimiento de las escuelas públicas, este proceso se detiene en la medida que avanza la época republicana. La constante reducción del presupuesto del Estado dedicado a la educación se correspondía con la despreocupación de los gobiernos para la educación del pueblo y el incremento de las escuelas privadas a partir de la década del veinte.

En 1915 se aplicó en Cuba un nuevo plan de estudio para la enseñanza primaria, en lugar del que estaba regido durante el gobierno de ocupación en 1901, que hizo énfasis en el carácter práctico de la enseñanza, en el estudio de las ciencias naturales y el inglés. Incluyó

¹ Pérez, Louis A. El diseño imperial; política y pedagogía en el período de la ocupación en Cuba, 1899-1902, p. 11.

hasta el octavo grado y diferenciaba la enseñanza para las escuelas urbanas y rurales. En estas últimas era más restringida, pero con indicaciones precisas en algunos programas como el de la agricultura. En las escuelas rurales la enseñanza abarcaba de primero a sexto grados en condición de multígrados.

El presupuesto para la educación disminuía sistemáticamente y eran comunes el robo y el desvío de los pocos recursos asignados. En 1906 el presupuesto fue rebajado de un 25% a un 15%. El número de escuelas existentes desde la ocupación norteamericana comenzó a disminuir, en vez de crecer acorde con el aumento de la población escolar. En el curso 1902-1903 (el primer curso republicano), había en el municipio de Holguín 80 casas escuelas y 95 aulas, cifras que no satisfacían las necesidades de niños en edad escolar. Al compararla con el número de escuelas existentes en 1900 se aprecia una sensible disminución de alrededor de 49 escuelas.

Esta situación se torna más crítica a medida que avanza el tiempo, sobre todo al tener presente el crecimiento demográfico, así en el año 1913 en el municipio de Holguín había 100 aulas públicas, 18 de ellas para varones, 20 para hembras y el resto mixtas. Hasta 1918 únicamente existía una escuela de Kindergarten atendida por una maestra y un auxiliar. No se contaban con instituciones de nivel medio con carácter público.

En estas primeras décadas de la Neocolonia, la parte del territorio correspondiente a Las Tunas presenta una situación aún más crítica, ya que el número de escuelas existentes era muy escaso. Se destacan las escuelas públicas No. 1, No. 2 y No. 3, con un reducido número de aulas. La última aparece reflejada en las publicaciones locales sólo a partir de 1909, lo que hace suponer que no existía antes de ese año. Para esta misma fecha, el número de escuelas rurales era de 12.

En 1912 se realizó por parte del Gobierno Provincial la distribución de 40 aulas a crear por los municipios y no se otorgó ninguna a Las Tunas. Ante esta situación el alcalde protestó ante el Gobierno Provincial, argumentando que únicamente funcionaban 13 aulas y 7 de ellas estaban en la zona rural, donde se concentraba la mayor parte de la población.

De acuerdo con información registrada en el periódico El Eco de Las Tunas, del 25 de enero de 1916, se realizó una subasta para la construcción de dos casas para escuelas, una en la ciudad y otra en el campo. Fueron concedidos los créditos con un valor de 2 200 pesos para edificar una en el Reparto Santo Domingo y otra en Santa María, en la finca de Anserbino Rojas. La solicitud de fondos fue reiterada, en ese mismo año también se pidió una casa escuela para el barrio La Cuaba.

En este período no existió en Las Tunas la enseñanza media, exclusivamente había algunas escuelas de oficios y técnicas, entre ellas se destacó la dirigida por Antonio Oms y Sarrat que contaba entre sus profesores con Manuel Fernández de la Vega, Eduardo García Fera, Joaquín López Quintana, Manuel Betancourt Santamaría, Nicasio Vidal Pita y José R. Auguera. Existían además academias de idiomas, escuela de teneduría de libros y otras, como la Academia de Corte y Costura dirigida por la señorita Cecilia Lastre González.

Los colegios privados empezaron a multiplicarse en la municipalidad holguinera: el Instituto de Holguín; el Colegio “Los Amigos”, fundado en 1902 por la Iglesia de Los Amigos Cuáqueros; el “Sagrado Corazón de Jesús”; el “Yara”, fundado por Nicasio Vidal Pita; el “San Isidoro”, fundado por José Fernández Leston.

Este crecimiento también se aprecia en los territorios de otros municipios que hoy conforman la provincia holguinera. En el municipio de Antilla se destacan entre otros: el Colegio “Antilla”, establecido en 1910 por Ambrosio Ledesma Tello; el “Luz y Caballero”, fundado en la década del 20 por Dulce Serpa Larralde; el “Metodista”, creado a inicios de la década del 20 por Francisco Maché, bajo los auspicios de la Iglesia Metodista. En el municipio de Banes: el Colegio “Los Amigos”, que data de 1902; el del Convento Católico “Juana María de Arco”, fundado en 1913. En el municipio de Gibara: el Colegio “Los Amigos”, fundado por los Cuáqueros en 1900.

En el municipio de Mayarí se fundó en 1912 la Academia Nocturna “Minerva”, auspiciada por la Sociedad de Instrucción y Recreo. En Las Tunas, el Colegio “Americano”, a partir de 1904; el “Avellaneda”, y el “Minerva”, fundados en 1919; la Escuela Preparatoria de la Iglesia Bautista, para los Colegios Internacionales del Cristo; adjunto a la Iglesia Evangélica estaba el Colegio “Inglés”; otros centros de carácter religioso eran el “Educador Cristiano” y el “Evangélico”.

La enseñanza del Kindergarten continuó siendo limitada, había cinco escuelas públicas de este tipo en la ciudad de Holguín, y en Las Tunas se fundó un aula de este nivel en 1924, por lo menos la de mayor importancia en el territorio. También en cifras muy limitadas existieron en Báguano, Antilla, Banes, Gibara, Mayarí, etcétera. Se mantuvo su enseñanza, principalmente en escuelas privadas. Entre los maestros de Kindergarten es necesario mencionar a Caridad Luisa Thompson, Estela Pérez Fuentes, Emilia Estrada Beatón, Angélica Serrat, todas de la ciudad de Holguín; en Antilla, a Ana Guardiola.

La enseñanza elemental era la de mayor masividad, y se veía afectada por la falta de presupuesto y recursos. Ello lo evidencia el presupuesto estatal del término municipal de

Holguín para la Instrucción Pública en 1929, que sólo era el 0,4 % para la educación general. Como resultado de esta carencia y de la política educacional que se aplicaba en el país al arribar al año 1931, el censo arrojó las cifras siguientes:

- ✓ Población total del municipio de Holguín:127 443
- ✓ Menores de 10 años (asistían a la escuela)..... 3 481
- ✓ Menores de 10 años (no asistían a la escuela)..... 16 182
- ✓ Mayores de 10 años (asistían a la escuela)..... 4 479
- ✓ Mayores de 10 años (sabían leer)..... 13 372
- ✓ Mayores de 10 años (no sabían leer)..... 13 401

Holguín tenía el por ciento más alto del país de niños de 10 y más años que no sabía leer.

Muchas escuelas públicas carecían de las condiciones materiales imprescindibles, situación más crítica en las zonas rurales, pero la escuela pública con todos sus defectos, y, los maestros de ellas que no se dejaron corromper, contribuyeron a formar sentimientos patrióticos en el pueblo.

En la municipalidad se destacaron muchos maestros primarios, tanto por su calificación, como por la formación de sentimientos patrióticos en generaciones de holguineros, entre ellos Carmen Narbona Lotti, Elaine Pérez Santiesteban, Pollexema García Barceló, José Antonio Aguilera Montero, Carlota Pérez, José A. Dominicis Nogales, Claudia Álvarez, Cocura Calderón, Lucenda Font y Ángela Bush.

La instrucción pública languidecía, mientras crecía la escuela privada al servicio de las clases que tenían posibilidades económicas. Se destacan en esta época el Colegio “Los Amigos”, el “Montesinos”, el “José Martí”, el Colegio-Academia “Lavernia”, en los que además de la enseñanza primaria, se impartían otros niveles, así como el Colegio “Oriente” y el Colegio-Academia “Bush”.

En 1935 se fundó la Escuela Superior de Segunda Enseñanza en la ciudad de Holguín, lo que permitió que este nivel fuera accesible a mayor número de estudiantes, pues hasta esa fecha solamente se impartía en centros privados anexos a los institutos de Santiago de Cuba y Camagüey. Esta favorable situación se vio interrumpida muy pronto, cuando en marzo de 1935 se clausuraron todos los institutos y, por tanto, los servicios de estos tipos de centros en el país.

En enero de 1937, se reanudaron las actividades docentes y fue transformada la Escuela Superior de Segunda Enseñanza, en el Instituto de Segunda Enseñanza “Enrique José Varona”, el cual, lo mismo que su predecesor, continuó radicando en el edificio de “La

Periquera”. El Instituto tenía un buen claustro dirigido por el Dr. Vidal F. Lastre Manduley, quien había desempeñado con anterioridad el cargo de Superintendente Provincial de Escuelas de Oriente. En 1937, la Segunda Enseñanza impartida en el Colegio “Victoria de Las Tunas” es anexo a este instituto.

En este período investigado no existió formación de maestros en el territorio nororiental, esta enseñanza dependía de pocas becas anuales que se otorgaban para la Escuela Normal de Santiago de Cuba. El territorio también carecía de Escuelas de Comercio, Escuelas de Bellas Artes, Escuelas Técnicas Industriales así como de Enseñanza Universitaria.

En el período de 1940-1958 se agudiza aún más la continua crisis del sistema de educación pública. La etapa se caracteriza por el deterioro de la enseñanza, el fraude, el robo y la falta de atención a los maestros y a la educación en sentido general. El Ministerio de Educación padeció de gran inestabilidad; es así que entre 1940-58 ejercieron catorce ministros.

En la fecha del 12 de julio de 1942 se fundó la Escuela Profesional de Comercio de Holguín. Entre sus directores se pueden mencionar a Raúl Gómez M., Benjamín León Cárdenas, entre otros. Además de esta escuela, aparecen la de Artes y Oficios, y una escuela Politécnica. En noviembre de 1947 se fundó la Escuela del Hogar de Holguín, la que llevó el nombre de “Lola Maldonado” y su primera directora fue Lilia Caridad Asencio. En ese mismo año se fundó por patronato la Escuela Normal.

La fundación de estas instituciones, incluyendo la universidad que tuvo una vida efímera y vergonzosa, no representó un salto de calidad en la educación, pues el panorama de la enseñanza pública no cambió mucho por ello. En este período las escuelas privadas crecieron vertiginosamente.

De acuerdo con lo que se ha mencionado hasta aquí, el territorio nororiental fue un fiel reflejo de la realidad cubana en las diferentes etapas de su historia; representativa de las diferencias sociales y del abandono de que eran víctimas las regiones de menos desarrollo, por parte de los gobiernos en todos los órdenes y en particular en la educación del pueblo.

En el territorio estudiado se aprecia el deterioro sistemático de la escuela pública en cuanto a número y a condiciones materiales, las que lastraron la calidad de sus prácticas; pero contrario a este mal se elevó dicha institución como formadora de valores patrios.

Estas escuelas privadas fueron expresión de la división de clases y las posibilidades económicas de algunos sectores dentro de la sociedad, lo que coincidió a su vez con los intereses de formación de la clase dirigente que exigía la propia sociedad. Entre estas instituciones privadas no todas eran expresión de calidad, aunque muchas de ellas tenían

alto reconocimiento social, buenas condiciones materiales y contaban con claustros de gran preparación profesional.

Los colegios católicos fundados a lo largo de la República Neocolonial integran, en su gran mayoría, el grupo de las instituciones de mayor calidad y prestigio educacional en todo el territorio nororiental.

BIBLIOGRAFÍA

AGUAYO, ALFREDO MIGUEL. El sistema escolar de Cuba. En Rehabilitación de la Escuela Pública. La Habana, 1954, p. 37-65.

AGUILAR VELÁZQUEZ, ARACELIS. Algunas consideraciones acerca de la educación en Banes durante la República Mediatizada. Trabajo de Diploma. Holguín, Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”, 1994.

ALBANÉS, JUAN. Historia breve de la ciudad de Holguín. [s. l., s. e.], 1947.

ALMODÓVAR NUÑEZ, CARMEN. La escuela primaria cubana en el período de "ocupación". En La Nación Soñada; Cuba, Puerto Rico y Filipinas antes del 98. Madrid, Aranjuez, 1996, p. 467-477.

ARNAIS MARTÍNEZ, EMILIO RAMÓN. Presencia de Los P. P. pasionistas en Holguín; su influencia en la Educación Escolarizada. Memorias. Segundo Encuentro Nacional de Historia, Iglesia Católica y Nacionalidad Cubana. Pinar del Río, Ediciones Vitral, 1999, p.158.

BUENAVILLA RECIO, ROLANDO. Historia de la Pedagogía en Cuba. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1995.

CARTALLA COTTA, PERLA. Raíces de la escuela primaria pública cubana 1902-1925. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1996.

COLECTIVO DE AUTORES. Panorama histórico social de Banes de la etapa aborígen hasta 1990. Banes, 1993. [Documento mimeografiado]

CHÁVEZ RODRIGUEZ, JUSTO A. Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1996.

----- . Del Ideario Pedagógico de José de la Luz y Caballero; 1800-1862. La Habana, Combinado del libro “Alfredo López”, 1992.

FONDO AYUNTAMIENTO MUNICIPAL. Inventario de instrucción pública. Legajos 91, 92 y 93. Archivo Histórico de Holguín.

- GARCÍA CASTAÑEDA, JOSÉ A. Fondos del Archivo Provincial de Historia "La Periquera". Holguín.
- . La municipalidad holguinera. Holguín, Ediciones Hermanos Legrá, 1955.
- GUERRA SÁNCHEZ, RAMIRO. Rehabilitación de la Escuela Pública: un problema vital en Cuba en 1954. La Habana, Impresores P. Fernández y Cía., 1954.
- GUZMÁN RAMÍREZ, ANTONIO. La Educación en Holguín durante la República. [Monografía en proceso de edición].
- . La Educación en los colegios católicos del territorio nororiental. Tesis en opción al título de Máster. La Habana, Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, 1998.
- PÉREZ, LOUIS A. El diseño imperial; política y pedagogía en el período de la ocupación en Cuba, 1899-1902. La Habana, Ministerio de Educación, 1984.
- VEGA SUÑOL, JOSÉ. Presencia norteamericana en el área nororiental de Cuba; etnicidad y cultura. Holguín, Ediciones Holguín, 1991.